



EL MONTE CARMELO

REVISTA RELIGIOSA

DIRIGIDA POR P.P. CARMELITAS DESCALZOS

AÑO XVIII

NUM.º 400



Sale a luz el 1.º y 15 de cada mes
Con censura eclesiástica

SUMARIO

Orientación Doctrinal, por Fr. Marcelo del Niño Jesús, C. D.	129
Flora Mariana, (Continuación, por Fr. Casimiro de la V. del Carmen, C. D.	133
Agonía de una raza (Continuación), por Fr. Miguel Angel, C. D.	138
Romancero Histórico de Cervantes, por Fr. Florián del Carmelo, C. D.	142
El Letradillo de Santa Teresa, por Fr. Evaristo de la V. del Carmen, C. D.	145
El Reformador de los Trinitarios y el P. Pedro de la M. de Dios, C. D., por Fray Florián del Carmelo, C. D.	149
El éxodo de nuestras Carmelitas en Caifa, (continuación).	152
Bibliografía: Biblioteca Popular Carmelitano-Teresiana.—Biblioteca Sacro Musical.	156
Crónica Carmelitana: Badalona. Solemne Triduo.—Necrología.	158
Crónica General: Roma. Un discuso del Papa. — Dos centenarios gloriosos. El VII de los Dominicos. Primer Centenario de los Maristas.	159

GRABADO

Nuestra Señora de la Silla. (Rafaello Sanzio)

Novísimo Oficio de Semana Santa

(EN LATIN Y LETRA MUY GRUESA)

CON LICENCIA ECLESIASTICA

1.^a parte: Contiene Maitines, Laudes, Horas, Vísperas y Completas del Jueves, Viernes y Sábado Santo. Es muy cómodo porque no tiene llamadas, repitiéndose los Salmos, especialmente en los Oficios o Tinieblas. Precio 0'75 cts.—Pidiendo varios 0'50 cts.

2.^a parte: Oficios de la mañana del Domingo de Ramos, Jueves, Viernes y Sábado Santo. Precio 0'75 cts. Pidiendo varios 0'50 cts.

Las dos partes encuadernadas 2 pesetas. Pidiendo varios ejemplares 1'50.

Diurnos novísimos con letra de Misal, propios para Coro. Contienen también los Santos españoles. No contienen los de la Orden Carmelitana.

Precios: encuadernado en tela, cortes rojos 3 pesetas. Id. con cortes dorados 4 pesetas. En piel, cortes dorados, 5 ptas. Con estuche 0'50 más.

A las Comunidades pobres los de 3 pesetas se les dará a 2.

Diurnos novísimos de bolsillo a 2 pesetas en tela, cortes rojos; 2'75 cortes dorados y estuche; y 3'50 piel, cortes dorados, estuche y registros.

Hay descuento pidiendo varios.

Los pedidos a *D. Angel Méndez, Presbítero*, calle de Ponzano, 65, Madrid.

EL MONTE CARMELO REVISTA RELIGIOSA

Sale á luz los días 1.º y 15 de cada mes con aprobación de los Superiores y censura eclesiástica.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN: *En España*, un año, 6 pesetas; medio año, 3'50. *En el Extranjero*. Un año, 8 francos. Por correspondencia, 6'75 pesetas y 9 francos respectivamente. Número suelto 0'30 pesetas.—*Pago adelantado.*

Redacción y Administración: CARMEN DE BURGOS.



LA MARGARITA EN LOECHES

ANTIBILIOSA, ANTIHERPETICA, ANTIESCROFULOSA, ANTIPARASITARIA

Y EN ALTO GRADO RECONSTITUYENTE

Según la PERLA DE SAN CARLOS, Dr. D. Rafael Martínez Molina, con esta agua se tiene la salud a domicilio.

En el último año se han vendido más de DOS MILLONES de purgas.

La clínica es la gran piedra de toque en las aguas minerales, y ésta cuenta CINCUENTA AÑOS DE USO GENERAL Y CON GRANDES RESULTADOS para las enfermedades que expresa la etiqueta y hoja clínica que se da gratis.

Depósito central: Madrid, Jardines, 15, bajo, derecha, y también se vende en todas las farmacias y droguerías. Su gran caudal de agua permite al GRAN ESTABLECIMIENTO DE BAÑOS estar abierto del 15 de Junio al 15 de Setiembre.

VELAS DE CERA PARA EL CULTO

LITURGICAS—GARANTIZADAS. MARCAS REGISTRADAS

Calidad MAXIMA, para las DOS velas de la Santa misa y Cirio Pascual.

Calidad NOTABILI, para las dos velas del Altar.

Fabricadas según interpretación AUTENTICA del Rescripto de la Sagrada Congregación de Ritos, fecha 14 de Diciembre de 1904.

RESULTADO completamente nuevo y tan perfecto, que arden y se consumen desde el principio al fin, con la misma igualdad y limpieza que las más excelentes bujías esteáricas.

Envíos a Ultramar

FABRICANTE: QUINTIN RUIZ DE GAUNA
VITORIA (ESPAÑA)

CHOCOLATES DE QUINTIN RUIZ DE GAUNA



FABRICA DE MEDALLAS DE TODAS CLASES ESPECIALIDAD EN LAS RELIGIOSAS

Manufactura de toda clase de Rosarios de ===== **MARIANO EURAS**

FABRICA: Calle Nueva de Lacy, 3.
Calle Copons, 2. DESPACHO: BARCELONA

UNICA FABRICA

exclusiva para

COMUNIDADES RELIGIOSAS

Paños, savales, estameñas, bayetas, buratos y toda clase de géneros fabricados exprofeso para cada Orden Religiosa, según prescribe su Santa Regla.

Se mandan gratis todas las muestras que se soliciten.

J. OLIVERAS ABADAL

Fábrica en Sabadell *

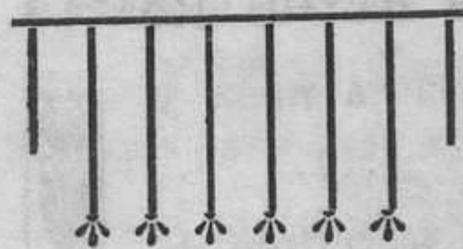
Almacenes y despacho **ARIBAU, 106. BARCELONA**



EMILIO ARIJA LOPEZ SANTANDER

≡ Importador de garbanzos y bacalaos ≡

BACALAO Se reciben constantemente :: :: :: :: ::



:: :: :: :: :: de procedencias legítimas.

Especialidad en Islandias y Escocias.

GRANDES TALLERES DE ENCUADERNACION
DE

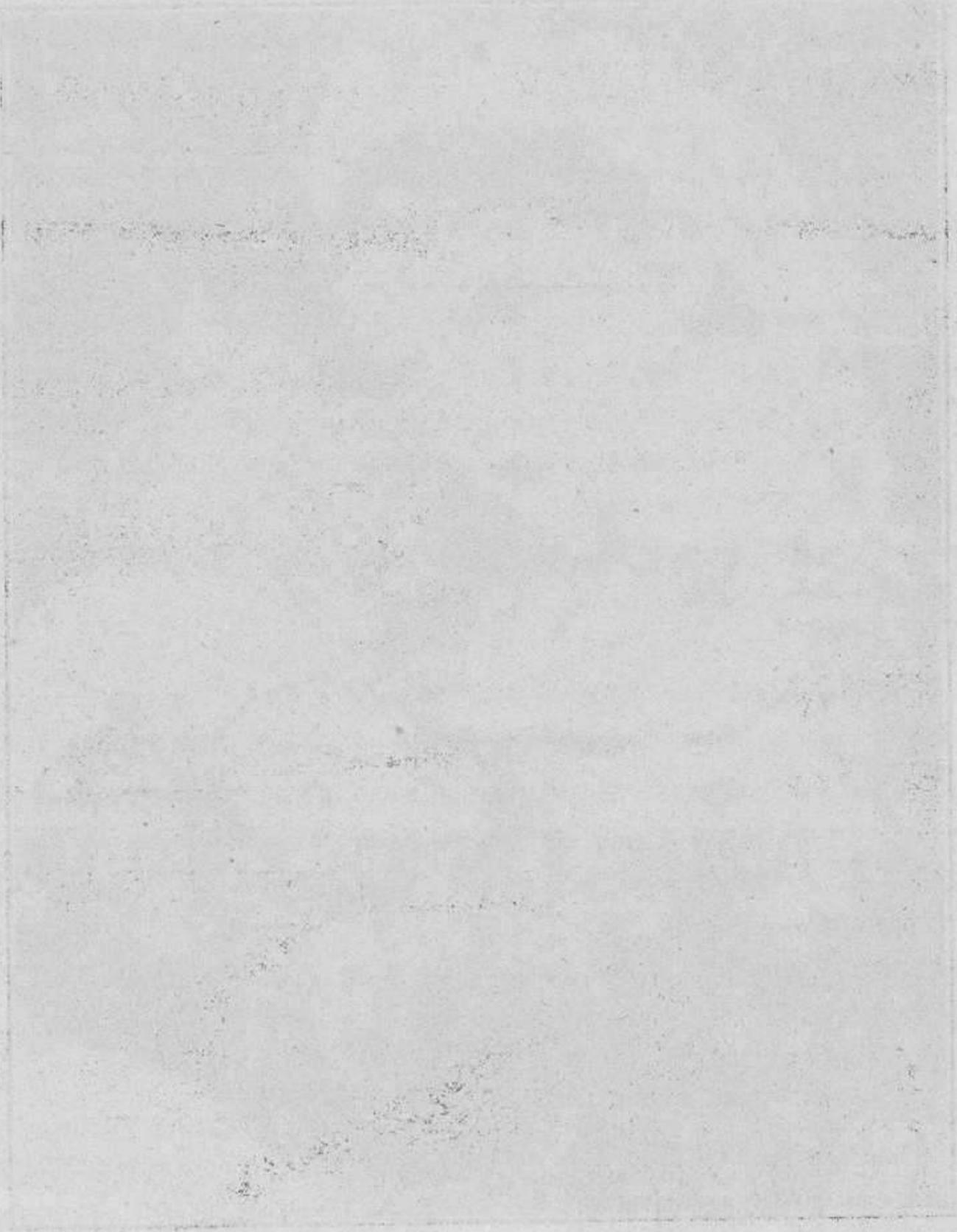
LUIS CALLEJA FERNANDEZ

FUNDADOS EN EL AÑO 1875

Calle de Campomanes, núm. 8.—MADRID.

Especialidad en estampaciones de todas clases. Precios sin competencia.
Trabajos esmeradísimos.

Encuadernador de las principales casas de España y América.





Rafaello Sanzio

NUESTRA SEÑORA DE LA SILLA

EL MONTE CARMELO

REVISTA RELIGIOSA

Año XVIII

1.º de Marzo de 1917

Núm. 400

ORIENTACION DOCTRINAL

EN medio de la lucha actual, despiadada y sangrienta, que cuesta a la humanidad torrentes de lágrimas y millones de brazos, y en la cual el poder material y el derecho de la fuerza bruta juegan, al parecer, papel más importante que las ideas, llama poderosamente la atención que el Romano Pontífice, sin abandonar su obra pacifista y su abnegada y constante labor en beneficio de la desgraciada Europa, tenga fija su vista en las corrientes científicas, sociales y religiosas dominantes en el mundo civilizado e insista en la necesidad de enseñar incólume y explicar con fidelidad el depósito de la filosofía tradicional, que es la filosofía del Aquinatense.

Desde que subió al trono pontificio, Benedicto XV, no ha cesado de recomendar a maestros y discípulos el estudio asiduo y profundo de las áureas páginas del Angélico, donde aprenderán la única ciencia capaz de entonar la vida de los pueblos y restaurar las costumbres cristianas.

El mundo moderno sólo se preocupa de la acción y de los hechos; y, según las tendencias de las escuelas modernistas y pragmática, tan en boga en estos últimos tiempos, la acción y los hechos consumados han de crear los dogmas y sancionar las leyes y reformar los estatutos que han de constituir el derecho y la moral del porvenir.

El Papa, en cambio, se preocupa tanto de las ideas como de la práctica; no puede olvidar su misión doctrinal y el encargo recibido de ser guardián y custodio de la antigua sabiduría y defensor nato de la santidad del derecho y de la libertad de los pueblos. Prevee con clarividencia profética la

guerra de ideas y de sistemas que seguirá a la espantosa crisis del derecho, a que todos asistimos, y al triunfo de la fuerza bruta que devasta la Europa y convierte los mares y la tierra en inmenso cementerio, y le preocupa hondamente la educación cristiana de las futuras generaciones y la formación científica de los maestros y adalides católicos que habrán de reñir rudas batallas en defensa de la verdad revelada y sostener desesperados combates con los nuevos sistemas jurídicos y morales que pretenderán asumir exclusivamente la dirección del mundo.

En la obra de la restauración social que, confiados en Dios, esperamos ver después de la guerra, dice por inspiración del Santo Padre, el Cardenal Bisleti, Prefecto de la S. Congregación de «Seminariis et studiorum Universitatibus», no dudamos tendrá su parte considerable la Francia; pero esta obra de restauración moral «no será completa y duradera, sino en la medida en que haya sido preparada y sostenida por la sana doctrina. Y así como la fe, según escribe el célebre Guillermo de París, es el primer camino del espíritu y la primera luz en la obra de la segunda creación y de la reparación humana, así la formación doctrinal es la primera y la más indispensable». Mas para que esta formación intelectual sea base firme y garantía segura de la futura restauración, que todos anhelamos, debe orientarse hacia el magisterio del Doctor Angélico. «Sanctum», añade la Congregación, tomando estas palabras de un Breve de Benedicto XV al P. Hugon, O. P., «sanctum ac salutare est, ac pene necessarium in scholis catholicis... summum haberi magistrum Thomam Aquinatem» (1).

* * *

Quien juzgue pueril esta preocupación y sabia providencia del Romano Pontífice; quien, abandonando la formación intelectual del hombre, se cuide únicamente de los hechos, esperando que surjan de ellos, como por encanto, una paz duradera, una restauración perfecta del derecho y de la justicia, no conoce la influencia que ejercen las ideas en el orden social. Las grandes revoluciones fueron siempre engendradas por

1 Epístola ad R. P. Alfredum Baudrillart, Rectorem Instituti Catholici Parisiensis, de doctrina S. Thomae Aquinatis impensius excolenda. 30 Sept. 1916.

los sistemas filosóficos y sociales, y las grandes restauraciones se debieron también a la previa propagación de nobles ideales y de sanos principios de moral. «Mens agitat molem»; las ideas mueven el mundo y de las ideas surgen las instituciones robustas o los movimientos revolucionarios. La idea marca generalmente la dirección de la fuerza loco-motriz del hombre. Las acciones vienen de las ideas como el río de la fuente, dice Balmes; y de Jesucristo nuestro Redentor es esta sentencia: «ex corde exeunt», es decir, de la razón, como de primera fuente, y de la voluntad depravada después, nacen los malos pensamientos, los homicidios, los adulterios, las fornicaciones, los hurtos, los falsos testimonios, las blasfemias, todo lo que mancha el alma y desdora la dignidad humana (1).

Cuando el bondadoso Luis XVI, destronado y prisionero, vió en la cárcel, donde le había encerrado su pueblo, los retratos de Voltaire y Rousseau, con noble indignación exclamó: Estos dos hombres con sus teorías disolventes han conducido a Francia a su perdición y le han arrastrado a destronar a su rey.

Y no se equivocaba el infortunado monarca. Cada siglo es hijo de sus ideas; y la semilla revolucionaria sembrada con abundancia en el pueblo que se llamaba orgullosamente «el cerebro de Europa», debía producir sus frutos. Cada idea que se lanza a la circulación, escribe Fonsegrive, produce una onda de bien o una onda de mal que se propaga, sin detenerse, hasta los últimos límites (2); y las ideas, asimiladas por la reflexión y el acomodamiento, se traducen en acción con fuerza tan expansiva y potente que no hay quien pueda contenerla (3).

¿Qué se podía esperar, por lo tanto, en el siglo XX, sino la formidable explosión de esa inmensa mina de dinamita acumulada con satánica fruición por filósofos, gobernantes y publicistas sin Dios, sin ley y sin conciencia? Las ideas anticatólicas, antisociales y anárquicas, las teorías socialistas, la legislación atea, la moral sin obligación ni sanción, cargaron la mina, y fué tal su fermentación y su fuerza expansiva que,

1 *Math.* XV, 19. *Ex corde*, id est, *ex ratione et voluntate*, dice Cornelio Alapide, *ib.*

2 *Elements de Philosophie*, t. 2, pág. 11.

3 En este sentido bien podríamos admitir las *ideas-fuerzas* de Fouillée.

ni los paliativos superficiales, ni los acomodamientos diplomáticos, ni las medidas de violencia lograron impedir su estallido, y continuará la explosión, convirtiendo en montones de escombros y ruinas las riquezas materiales y artísticas de veinte generaciones, sino se vacía su contenido. No hay otro medio de evitar la explosión de las pasiones populares que descargar la mina y poner, en lugar de las ideas modernas, las antiguas leyes de Dios y la verdadera sabiduría.

Otra sería la condición y suerte de los imperios, escribía León XIII, si en las escuelas y academias se enseñase la sana doctrina del Angélico, si los hombres llamados a regir la sociedad doméstica y civil, se formasen intelectualmente conforme a las normas y principios de la sociología católica; más pacífica, tranquila y segura sería la vida de los Estados (1).

No se puede abandonar la senda trazada por el Angélico sin grave peligro de errar, repite Benedicto XV, con el Santo Pontífice Pío X; el desprecio y olvido de la Escolástica, conducen derechamente a la herejía; son la pendiente y plano inclinado por donde se baja sin sentirlo al abismo de la infidelidad. En la ignorancia de la Escolástica y en la enemiga a la antigua sabiduría tuvo su origen el modernismo (2).

Con razón, pues, el Papa reinante recogió de su Predecesor e hizo suyo el importantísimo *MOTU PROPIO, Doctoris Angelici* y ordenó terminantemente sirvan de norma segura directiva, los puntos capitales de la doctrina Tomista. No puede ser indiferente para nadie, si de veras se desea una pronta y sólida restauración moral y social, la formación intelectual de la juventud conforme a las enseñanzas del Doctor Angélico.

La inteligencia será siempre la reina del mundo, y esclarecida con la lumbre de la revelación, el faro de la humanidad.

FR. MARCELO DEL NIÑO JESUS, C. D.

Vitoria, Febrero de 1917.

1 Domestica atque civilis ipsa societas... profecto pacatior multo et securior consisteret, si in Academiis et Scholis sanior traderetur et magisterio Ecclesiae conformior doctrina, qualem Thomae Aquinatis volumina complectuntur. *Aeterni Patris*.

2 Pío X, *Pascendi*. Bened. XV. *Non multo post*, 31 Decem. 1914. *Sanctum ac salutare*, 5 Maii 1916.

FLORA MARIANA

XIII

EL LIRIO ENTRE ESPINAS

Es como tú mi querida
Del desierto la azucena,
Que entre silvestres espinas
Inmaculada se eleva:
Cual sus más lindos primores
Derrama en ti primavera;
Así el empíreo ha juntado
Sus prodigios en mi prenda.

(Berriozábal, *La azucena de Dios*).



El lirio es una de las flores más bellas, y tal vez la única que puede disputar a la rosa el cetro de los jardines. Tiene el tronco recto y sin espinas, en lo cual aventaja a su rival. Es una flor sumamente delicada, pues un leve golpe le quiebra, cualquier contacto le desflora y una ligera punzada le causa palidez mortal, le hace inclinar su corola y muere. Descuella entre las demás flores por la esbeltez de sus formas, por su excesiva fragancia, que se percibe desde lejos, y por la delicadeza y variedad de sus tintas. Los botánicos enumeran de él gran variedad de especies, que se encuentran diseminadas por toda la tierra. Los pueblos todos han tributado al lirio una especie de culto, y se han servido de él como de objeto simbólico moral-religioso y motivo ornamental de primer orden. Los reyes asirios y babilónicos le usaron como símbolo de la divinidad y de la realeza, y lo mismo puede afirmarse de los egipcios, como se deduce de las pinturas que se han descubierto entre las ruinas del templo de Denderah. Los griegos le conocieron con el nombre de *anthos antheon* (la flor de las flores), y los latinos le llamaron *Juniona rosa*, nombre que recuerda la fábula helénica sobre el origen del lirio blanco o azucena. Re-

fiere, pues, esta curiosa fábula, que deseando Júpiter comunicar la inmortalidad a su hijo Hércules, siendo éste niño, mandó al Sueño que administrase a Juno un néctar soporífero. Mientras la madre de los dioses se hallaba como aletargada, Júpiter puso al niño al pecho de Juno para que tomara la leche divina que le había de hacer inmortal. Hércules hizo la succión con tal avidez, que algunas gotas de leche cayeron a la tierra, de las cuales brotó el lirio blanco, símbolo de la pureza. Y añade la mitología que era su albura tan inmaculada, que de ella tuvo envidia la misma Venus, formada de la blanca espuma del mar. Los judíos sintieron igualmente grande admiración por esta flor, y así vemos que se sirvieron de ella para el adorno del palacio y el templo de Salomón, y hasta algunos objetos o utensilios del culto divino, como el mar o concha que servía para las purificaciones de los sacerdotes, tenía la forma de un lirio (1). Entre los adornos con que se embelleció Judit antes de presentarse a Holofernes, se cuentan las *lilia* o joyas en forma de lirio (2). El Esposo divino se presenta en los «Cantares» como flor del campo y lirio de los valles, y dice que la Esposa es entre las vírgenes como azucena entre espinas (3). La Esposa afirma de El que se apacienta entre azucenas y que sus labios son como lirios rosados que destilan mirra purísima (4). El Eclesiástico nos exhorta a que florezcamos como el lirio (5). Isaías describe la maravillosa alegría que experimentará la gentilidad convertida al cristianismo, diciendo, que saltará de gozo y florecerá como lirio (6). Finalmente, hasta el mismo Jesucristo manda a sus discípulos que contemplen los lirios del campo, a quienes el Padre celestial viste con tal primor, que ni Salomón en toda su gloria pudo ostentar belleza tanta (7).

* * *

Los Santos Padres se han complacido en llamar a María lirio y azucena, porque en la blancura de esta flor y demás

-
- 1 *Lib. III Reg.*, c. VII, v. 19, 22, 26.
 - 2 *Lib. Judit*, c. X, v. 3.
 - 3 *Cant.*, c. II, v. 1, 2.
 - 4 *Cant.*, c. II, v. 16; c. V, v. 13.
 - 5 *Eccli.*, c. XXXIX, v. 19.
 - 6 *Isalae*, c. XXXV, v. 1.
 - 7 *Matth.*, c. VI, v. 28, 29.

cualidades que la adornan, han visto representadas diversas virtudes de la Virgen y como un compendio y jeroglífico de su vida.

En efecto; la blancura de la azucena supera a toda otra blancura: Ni el marfil, ni el alabastro, ni la espuma del mar, ni el ampo de la nieve la igualan en candor: *¿Quid ita candet ut liliium?*, pregunta San Jerónimo. Del mismo modo, la pureza de la Santísima Virgen es tan excelente que ninguna otra creada puede con ella compararse: «Puede hallarse alguna creatura, tan pura, escribe Sto. Tomás, que no la pueda haber más en todo lo criado, si no está manchada con algún contagio de pecado; y esta fué la pureza de la Virgen bendita, que estuvo exenta de todo pecado original y actual». Por eso Santo Tomás de Villanueva la llama «Blanca azucena de la refulgente y siempre tranquila Trinidad».

La azucena encierra siete granitos dorados, en los cuales pueden verse representados las gracias y dones que el Espíritu Santo depositó en su alma candorosa. Por eso dice Dionisio Cartujano: «La azucena crece recta, tiene las hojas abiertas y pendientes, y dentro unos granitos de oro; así la Virgen Santa llegó a la alteza de todas las virtudes, pero las inclinó por la humildad, y estuvo muy adornada como con yemas de oro con los dones del Espíritu Santo, y la fe, la esperanza y la caridad».

La azucena se eleva mucho sobre la tierra, como temerosa de mancharse con el fango y fué antiguamente símbolo de la esperanza feliz. También la Santísima Virgen se elevó sobre la tierra manchada con el pecado, y su eminentísima pureza y santidad descuella sobre todas las flores del jardín del Esposo divino, y es la esperanza de la Iglesia y del pueblo fiel.

En esta preciosa flor puede verse simbolizada la historia virginal de María. Con ella se representa su predestinación eterna en el libro IV de Esdrás, el cual, aunque no ha sido incluido en el Canon de los Libros Santos, siempre se le ha tenido en gran veneración. Dice, pues, así: «Señor Dominador, de todas las selvas de la tierra y de todos sus árboles escogiste una viña, y de todas las flores del mundo escogiste para ti una azucena». Esto mismo, sin duda, significaban

los lirios que se veían grabados en el templo de Jerusalén y en los vasos y ornamentos sagrados de los judíos.

Su concepción inmaculada fué profetizada por el Esposo llamándola «Lirio entre espinas», que «es como si dijera, escribe Scío: La diferencia que hay entre las espinas y el lirio en blancura, lozanía, fragancia y hermosura, esta misma hay entre mi amada y las otras doncellas. Una flor que nace entre espinas es tanto más amada y apreciada, cuanto son más aborrecibles las espinas entre quienes nace; y de la fealdad de las unas viene a descubrirse más la hermosura de la otra. Así que si las otras doncellas quieren compararse con mi Esposa, se hallará que ella sola es la azucena, porque las demás en su comparación parecerán espinas». María fué la única hija de Adán que naciendo en una tierra llena de abrojos y cercada de las punzadoras espinas del pecado se levantó sobre ellas integérrima y lozana sin recibir sus mortíferas punzadas.

Un ilustre escritor mariano ve representado en la azucena el nacimiento de María, y se expresa en estos términos: «Quisiera yo que fijaseis vuestras miradas en las nobles y gloriosas raíces de las que germinó este bello lirio, los santísimos Joaquín y Ana; y preguntándome cuál fué el suelo natal de tan dignísimos progenitores, os respondería con Fulberto de Carnot, que la Virgen María nació de padre nazareno y de madre betlemita. ¡Oh patria feliz! ¡oh propicios y faustos natales! Porque si Nazaret se interpreta *ciudad florida* y Belén *casa del pan*, se infiere que María nació como un lirio oloroso de un jardín florido, y como un alimento nutritivo de la casa del pan, trayéndonos al nacer las delicias de las flores y la sustancia del alimento. Flores para confortarnos; pan para sustentarnos. Flores que nos producen la dulzura de la miel; pan que nos da la conservación de la vida; por lo cual es saludada con toda propiedad: «Vida, dulzura y esperanza nuestra» (1).

El arte cristiano representa al Angel de la Anunciación con un ramillete de azucenas en la mano, queriendo dar a entender con esto que María concibió al Verbo divino sin menoscabo de su virginidad. Este es también el sentido, según los expositores de la Sagrada Escritura, de aquellas palabras

1 Piccinelli, *Simb. IV, Liliium spei.*

de los Cánticos: «Tu vientre es como un montón de trigo rodeado de azucenas» (1). El trigo significa a Jesucristo, verdadero pan de vida, y las azucenas la pureza inmaculada que precedió, acompañó y siguió a la Encarnación del Verbo. Así lo entendía San Ambrosio cuando enseñaba: «En el seno de la Virgen, juntamente con la riqueza del trigo celeste, germinaba la gracia, la flor del lirio virginal, porque engendró a un tiempo el grano de trigo del cielo y el lirio de la virginidad» (2).

También se dice que María fué Lirio entre espinas, por lo mucho que tuvo que sufrir a causa de la Pasión de su Hijo benditísimo. A este propósito los expositores marianos ven representados los dolores de la Santísima Virgen en las siete estambres que sostienen los siete granitos de oro que lleva la azucena en el centro de su corola. «María, dice Ruperto Abad, fué lirio entre espinas, porque todas las espinas que atravesaron al Hijo se clavaron también en ella y laceraron cruelmente su pecho con heridas de compasión».

Finalmente, una piadosa leyenda antigua nos muestra a la Inmaculada subiendo al cielo rodeada de rosas y lirios, y el sepulcro en que estuvo encerrado tres días su cuerpo purísimo, cubierto de estas mismas flores, que brotaron espontáneamente en él, en testimonio de la caridad y pureza de María. En un escrito de los primeros siglos de la Iglesia, probablemente del tercero, se representa a la Reina de los cielos entrando en ellos rodeada de coros de vírgenes y dirigiéndose a las fuentes de la vida eterna entre macizos de rosas y azucenas.

Vese, pues, por lo dicho, que el lirio es la flor que más al vivo representa a la Santísima Virgen, y así nada tiene de extraño que en el lenguaje simbólico de María y en el arte cristiano sean inseparables la más limpia de las Vírgenes y la más cándida de las flores. Acerquémonos a ella para que su fragancia fortalezca nuestro corazón y los destellos de su castidad libren a nuestra alma de toda mancha de impureza.

FR. CASIMIRO DE LA V. DEL CARMEN, C. D.

(Se continuará).

1 *Cant.*, c. VII, 2.

2 *Serm. de Virg. Mariae.*

AGONIA DE UNA RAZA

PÁGINAS DE SANGRE

VI



DEJAMOS apuntado anteriormente que al estallar la guerra entre Turquía y los aliados, los armenios no pudieron menos de reconocer su triste porvenir, viendo desvanecidas sus últimas esperanzas, aquellas esperanzas que en un momento de ilusión habían concebido al inaugurarse el régimen liberal de la joven Turquía.

Es preciso tener en cuenta que la paz no había reinado por completo en Armenia, desde las matanzas de Adana, en el año 1909. Vino la guerra Balkánica en 1912 y 1913, y una persecución se desencadenó con la rapidez y violencia de huracán sobre el pueblo armenio: robos, asesinatos, conversiones forzadas, rapto de doncellas y demás atropellos, se perpetraron entonces, casi sin sentir, ya que las notas enérgicas de las cancillerías Francesa e Inglesa, junto con amenazadora intervención de Rusia, impidieron a los turcos continuar las matanzas, conteniendo su salvajismo repentinamente sin permitirles avanzar por aquel camino sangriento. Ya es cosa sabida que cuando se trata de matanzas, las órdenes de Constantinopla son siempre cumplidas escrupulosamente con la circunstancia de que los encargados de ejecutarlas, se traspasan siempre, interpretando sin duda la intención de los gobernantes.

COMIENZAN LOS ATROPELLOS

Por su parte, los bravos zeituneses, que cuando la guerra balkánica, habíanse retirado y hecho fuertes en sus nunca conquistadas montañas, por no querer enviar sus jóvenes al ejército turco, permanecían en sus fortalezas montaraces, casi

independientes. Los inteligentes habitantes de Zeitum no dejaban de comprender que la ruina de Armenia, su patria querida, sería decretada a la primera ocasión propicia por los jóvenes turcos. No se engañaban los heroicos zeituneses: la ocasión se presentó bien pronto con la entrada de Turquía en la guerra Europea. Podían muy bien los armenios haberse puesto en guardia y atrincherádose en sus montañas en vista del grave peligro que les amenazaba; mas no lo hicieron, antes bien, observaron una conducta noble y leal, aunque sin poder disimular sus tristezas.

Poco a poco fueron desprendiéndose de sus riquezas sin protestar, sin murmurar, obligados por el gobierno turco, el cual imponía contribuciones pecuniarias tres veces más fuertes que aquellas que estaban obligados a pagar según la ley. Las medidas gubernamentales no podían ser más tiránicas, opresivas e ilegales, obligando de este modo a los oprimidos a pensar en los medios de evasión y de defensa. La ley antes de la guerra no llamaba a filas sino a los cristianos de 20 a 35 años; el gobierno turco, pisoteando la ley, ordenó el alistamiento de todos los armenios de 18 a 50 años, intentando de este modo exterminar sin resistencia la población Armenia, inutilizando toda la juventud, a fin de que no pudieran tener defensa en un momento dado.

De los hombres llamados al ejército, ni uno siquiera recibió en sus manos armamento. Formando batallones especiales, los armenios eran destinados a los más duros trabajos bajo el mando de jefes turcos, que se complacían en insultar y escarnecer y aun apalear a los pobres armenios; más que soldados eran esclavos, casi seres condenados a morir sin gloria y sin honor.

La prensa turca a su vez abrió una campaña inicua contra los armenios, acusándoles de traición, de espionaje y de franca rebelión contra el Imperio Turco, acechando continuamente sus movimientos, y hasta la expresión de sus rostros. «La cara de los armenios es el barómetro de la situación; escribía el periódico turco *Karagheuz*; cuando los armenios sonrían y tienen cara alegre, es prueba inequívoca de que los aliados marchan bien; cuando están tristes, prueba de que han sufrido algún descalabro en los campos de batalla». De esta manera iba preparando la prensa turca la opinión pública en desfavor

de los armenios, y a recibir después sin asombro los dramas que no tardando habían de ensangrentar el Imperio. A pesar de todo, no hubo entre el pueblo armenio ningún levantamiento, ningún conato de insurrección; sin duda el terror mismo les tenía como petrificados. La señal de que iba a comenzar la hecatombe dependía de cualquier incidente, y por fin llegó la hora con impaciencia esperada por los turcos.

LUCHA HEROICA

El día en que los rusos entraron en la región de Van, dentro ya de la frontera armenia, los habitantes recibieron a los soldados moscovitas con verdaderos transportes de alegría, viendo en ellos a sus libertadores contra la tiranía turca. Este acontecimiento fué el chispazo que dió fuego a la mecha, la contraseña para comenzar la matanza, pero una matanza fría, bien preparada, estudiada y metódica. Inicióse al terminar el mes de Diciembre de 1914, con el atropello brutal de bienes y personas armenias. No son los armenios seres inconscientes que se dejan atropellar con la frialdad de los esclavos. De ahí que en algunos puntos iniciaron una resistencia improvisada, pero suficiente, para que toda la región se diera cuenta del peligro.

Los armenios de Van supieron que algunas columnas de soldados turcos se iban aproximando, matando e incendiando cuantos habitantes y pueblos encontraban a su paso; bien pronto tuvieron que detenerse ante la defensiva de aquellos montañeses, que con su bravura tuvieron en jaque a las tropas del Sultán, hasta que llegaron los rusos y entraron en Van. No pudieron sostenerse en este punto las tropas moscovitas y se retiraron, pero siguiéndoles en su retirada toda la población armenia; 250.000 seres se refugiaron al rededor de Etchmiat-zim, hasta que los habitantes del Cáucaso y los rusos vinieron en su auxilio.

Entre tanto, partidas volantes de armenios comenzaban una campaña en sus montañas, organizando una resistencia desesperada en Zeitoum, Mouch, Lassoum y Clabim-Karahissar. En este último punto se defendieron los armenios heroicamente por espacio de tres meses contra fuerzas superiores y bien armadas, como eran los batallones turcos. En cuanto a los legendarios zeituneses, tiradores admirables, hicieron morder el polvo a

varios batallones turcos, destruyéndoles por completo, y jamás hubieran sido dominados, si no se hubiesen fiado demasiado de la palabra del Cónsul alemán de Alepo.

PROMESA INCUMPLIDA

De común acuerdo con las autoridades turcas y con el Obispo armenio, dicho Cónsul alemán pidió parlamento a los invencibles zeituneses, haciéndoles ver que su inútil resistencia podría acarrear tremendas represalias de parte de los turcos contra toda la Armenia, y por consiguiente que atendieran su consejo de deponer las armas, prometiéndoles, bajo su palabra consular, que serían respetadas sus vidas y bienes. Los pobres montañeses creyeron en la palabra europea del Cónsul germano, y dejando a un lado su actitud belicosa, bajaron de sus montañas. ¡Nunca jamás lo hubieran hecho! A los pocos días, hombres, mujeres y niños eran bárbaramente asesinados. En otros puntos, como por ejemplo, en la montaña de Djebel Mousa, al Norte de Antioquía, los montañeses continuaron defendiéndose con heroísmo numantino, aunque no pasaban de 400 fusiles, y ya estaban a punto de sucumbir o entregarse por falta de víveres y municiones, cuando vino a salvar su situación la llegada de algunos cruceros franceses, en donde embarcaron más de 4.000 armenios, que fueron conducidos a Egipto. La resistencia en algunos otros puntos fué rota y ahogada en sangre por los turcos: baste saber, que desde Diciembre de 1914 hasta Marzo de 1915 centenares de pueblos y aldeas fueron destruídos y entregados a las llamas, después de matar a sus habitantes, principalmente en la región fronteriza turco-rusa y turco-persa.

Podrá tener alguna excusa Turquía, de haber cometido algunos atropellos contra los armenios, alegando la necesidad de un escarmiento y de represión, dadas las circunstancias de la guerra, y a fin de atajar a tiempo la insurrección de Armenia, que favorecía de este modo los planes de los enemigos de Turquía. Pero entre la dura ley de la represión de los levantamientos y la destrucción sistemática y bárbara de toda una raza inocente, media un abismo donde se hunden y desaparecen todas las razones que pretendan alegar los defensores de la joven Turquía.

FR. MIGUEL ANGEL, C. D.

(Se continuará).

Romancero Histórico de Cervantes

LA HISTORIA DEL CAUTIVO

II

Temidos son los corsarios,
Los de sangre bereber,
Temidos son todos ellos
Y los que más los de Argel.
¡Ay del cristiano que llegue
En sus garras a caer,
Tal vez no llegue a contarlo
Sino en mazmorras, tal vez!
Mazmorras que la ironía
Puso nombres de placer,
Pues son las mazmorras «baños»
Más amargos que la hiel.

Hay de estos baños en Acre
Y baños de estos en Fez
Y desde Fez a Damasco
Y desde Stambul a Argel.
Y tienen, entre agarenos,
Baños del mismo jaez,
Desde el Sultán de la Puerta
Hasta el turco mercader.
Y porque no falten baños
Ni para la chusma infiel,
Hay los baños del Concejo
Que llaman «del Almacén».

En todos lloran cautivos
Los cristianos por su fe:
Con cadenas en las manos
O con grillos en los pies.
Hay cautivos de rescate
Y cautivos sin merced;
Y de españoles cautivos
Hay treinta mil en Argel.

Allí nobles y pecheros
Sufren hambre y sufren sed,
Y en baños, plazas y calles
Burlas de gente soez.
Pero, ¡ay Dios! la mayor pena
Y la cadena más cruel
Es verse sin libertad
Los que cautivos se ven.

Cervantes se vió cautivo
De aquel maldito Arraez
Que llaman Dalí-Mamí,
«El Cojo», porque lo es.
Y además de cojo es griego
Y renegado y sin fe:
Capaz de vender a Cristo
Pero comprar... ¡ni a Luzbel!

Y a fe que tuvo buen ojo
El Cojo de Lucifer
Al echar el ojo al Manco
Para quedarse con él.
Ya le llamó la atención
Desde el banco del bajel,
Viendo el arrojito y bravura
Del soldado y su altivez.

Después encontróle cartas
En que declaraban ser
Su cautivo todo un héroe
Y todo un genio también.
Y las cartas las firmaban
Dos nombres de alcurnia y prez:
Una es del Duque de Sessa,
Que es de Nápoles Virrey.
Después vió la de Don Juan
Y cuando la vió después,
Díjose Mamí, gozoso,
Para su blanco alquicel:
—«Este es un perro de cuenta,
Y este perro vale bien
Algunos miles de doblas:
¡Ojo, pues, Mamí con él!»—

Y púsole a buen recaudo,
 Como solía poner
 Los más preciados tesoros
 Que robó en el mar de Argel.
 Y dobló puertas y llaves
 Porque con tanta doblez
 No se escapasen las doblas
 Que en el cautivo ya ve.

Pero, ¿de qué valen puertas,
 Cerrojos y lobreguez
 Al espíritu, que pasa
 De los muros a través?
 ¿Quién un alma encerrar puede
 En prisión, sino es Aquel
 Señor de cuerpos y de almas?
 ¿Quién otro en la tierra, quién?
 ¿Cómo el alma de Cervantes,
 Con tanto vuelo y poder,
 Pudiera verse encerrada
 Por un mísero arraez?...

Lo que alcanzó el renegado
 Con ello, redoblar fué
 En el alma del cautivo
 El valor e intrepidez.
 Porque es el tal *Saavedra*
 De los que pocos se ven,
 De ingenio como el relámpago,
 De noble pecho sin hiel.

Y su nobleza le obliga,
 Según piensa y piensa bien,
 A redoblar cuantas fuerzas
 Dios le quiso conceder
 Para librarse de moros,
 Y dar libertad después
 A cuantos cristianos gimen
 En las cárceles de Argel,
 Y si muere.... ¡será mártir
 Del amor y de la fe!

FR. FLORIAN DEL CARMELO, C. D.

(Se continuará).

El Letradillo de Santa Teresa

XV

Nuevas pruebas de la virtud de la Venerable.--Revuelo e inquietudes en la Comunidad.—Priora que le imponen con gran humillación de toda ella y en especial de la Venerable.—Conducta de ésta, y cómo manifiesta Dios su desagrado contra los que así procedían.—Priorato de la M. Beatriz de Jesús, y nuevas pruebas de prudencia en María de Jesús.—El límite de la prueba y el límite de la constancia.



AL vez no hubo en toda la vida de nuestra Venerable una época más interesante, ni más fecunda en acciones heroicas que estos años en los que, por hallarse bajo la presión de tan variada y persistente contrariedad, que suele ser el contraste más seguro de la virtud, fueron constantes las ocasiones de ejercitarse sin interrupción en todo género de obras que pueden servir de admiración y de ejemplo.

Algo de esto llevamos ya indicado en todo lo dicho, y mucho más es lo que se pudiera decir, si no atendiésemos a que sólo estamos haciendo un trabajito de vulgarización, en cuyo género de trabajos, menos que en ningún otro, se puede agotar la materia. Con todo, no es justo que pasemos en silencio o dejemos para otra ocasión, que no ha de ser mejor, ciertos detalles y ejercicios de virtud, que tanta claridad reciben y tan en su ser heroico aparecen cuando se tiene cuidado de sorprenderlos en estos momentos, en que parecía como que se trataba de pruebas decisivas, y por tanto la realidad tocaba las cumbres de la dificultad.

Uno de estos ejercicios fué el de la prudencia y dominio propio con que se portó durante todo este tiempo; que, a no ser heroica, al más pequeño descuido pudiera haber traído consigo daños incalculables para el convento de Toledo, al menos. Si ella hubiese procedido con la ligereza y descome-

dimiento que con ella se procedió; si un momento llega a flaquear y buscar entre las religiosas un apoyo que tal vez a nadie hubiera extrañado, dado lo que tuvo que sufrir, hubiese entrado en aquella casa el demonio de la discordia, con todo el cortejo de desastres que suele llevar consigo; que en este trance colocaron las cosas los que creyeron que no había más que satisfacer sus particulares preocupaciones, sin mirar lo que podía venir detrás, y por lo qué estaban tan obligados a mirar.

Es, pues, el caso, que, aunque algunas religiosas de la Comunidad, veían bien la humillación a que la Sierva de Dios se hallaba reducida, cosa harto frecuente cuando un Prelado va a la cabeza, el mayor número de ellas, que conocían muy a fondo su virtud y merecimientos, incapaces de hacer traición a su conciencia, estaban dispuestas a arrostrarlo todo, y a salir a la defensa de quien, aunque inocente, estaba bien lejos de quererse defender. Compréndese la destreza que la Venerable tendría que poner en juego para apaciguar los ánimos de las religiosas, y evitar el desasosiego que pudiera haberse seguido.

Pues no paró el desatino en la persecución y relevo del Priorato de la Vble. Madre, sino que, para colmo de peligro, se fueron a buscar una Vicaria fuera de Toledo, como si en él no hubiese habido ni una religiosa que pudiera sustituir a la Madre, dado el caso de que se hubiera consumado la hazaña de destituirla; y no sólo la trajeron como Vicaria, sino también como Reformadora. La Sierva de Dios, como si nada de esto estuviese relacionado con ella, salió a recibir a la nueva Vicaria, venida del Convento de Cuerva, con grandísima paz y sosiego, entregándole las llaves del Oficio, y sirviendo como de tónico a la justa indignación de las religiosas, a quienes de tal manera se las trataba. Por cierto que Dios se encargó de obligar a los que habían puesto las manos en este asunto, a deshacer lo hecho; pues habiendo venido la Vicaria a Toledo, el día 25 de julio, el 3 de agosto ya era presa de una enfermedad, con la cual tuvo que salir del Convento por haber tenido que huir de él las religiosas para librarse de un fuego que se propagó al Monasterio, después de abrasar una casa contigua; y al volver todas a él, al cabo de unos cuantos días que estuvieron hospedadas en el Convento de

Santo Domingo el Real, fué la Vicaria la única que no pudo hacerlo por seguir enferma, a causa de lo cual, determinaron los Prelados que regresara a Cuerva desde el dicho convento de Dominicas, no volviendo, por tanto a pisar el de Toledo: con lo cual, sin haber nada que pueda servir de desdoro para la M. Ana de los Angeles, que era la Vicaria, salió Dios a la defensa de su sierva María de Jesús.

El año 1607 fué elegida por Priora de Toledo, la Madre Beatriz de Jesús, que a las grandes virtudes de que estaba enriquecida, añadía el ser sobrina de Ntra. Santa Madre; lo cual no bastó para que las religiosas no la recibiesen con cierto recelo, como lo confesó ella misma, bien explicable, a la verdad, si se tiene en cuenta la coacción a que estaban sometidas. De nuevo dejóse ver con este motivo la prudencia, circunspección y humildad de nuestra Venerable. Soliviantadas las religiosas le habían dicho bien a las claras que ella debía ser la Priora, pues en realidad era la Madre de todas por los oficios que en la Comunidad había desempeñado, y no una religiosa que después de todo era extraña. Es evidente lo poco que hubiera sido necesario hacer para arrastrarlas a una peligrosa rebeldía, lo seductor de las circunstancias para intentarla, y lo heroico de la virtud para sobreponerse a todo; y sin embargo, ese heroísmo quedó muy por bajo de lo que hizo nuestra Venerable con extremada sencillez, pues además de defender la elección por muy acertada y disculpar à los que en ella intervinieron contra el gusto de las religiosas, de tal manera recibió a la nueva Priora, que ésta le rogó fuese su Subpriora; y aunque para otras almas menos humildes esto hubiera sido una nueva humillación, ella aceptó el cargo y vivió durante los siete años que fué Priora la Madre Beatriz, tan unida a ella, que en adelante toda la vida se estimaron mutuamente con gran aprecio, resultando desde luego esta unión de gran quietud y observancia para la Comunidad. Así pudo nuestra Madre Santa Teresa decirle desde el cielo: «Hija, ayúdale a mi sobrina en el gobierno», segura de encontrar acatamiento en la Venerable María, premiándola muchas veces con indicarle lo que convenía hacer, para bien de la Comunidad, hasta el punto de que solía preguntarle la Priora, qué pensaba o no pensaba Santa Teresa, su tía, de tal o cual asunto, segura de que la M. María estaría

muy enterada del pensamiento de la Santa, aunque, a la verdad, muchas veces no lo estaba ella menos, por revelación directa de su Santa Tía. No es extraño que algunos años más adelante, cuando ya la M. Beatriz se hallaba en Madrid, dijese a una joven que pretendía el hábito, encaminándola a Toledo, que por vivir con la Madre María que a la sazón era Priora, iría ella (la M. Beatriz) peregrinando de Madrid a Jerusalén.

El coronamiento a la obra perniciosa y al heroísmo de la Venerable, vino después del Priorato de la M. Beatriz; pues antes que elegir a la M. María, eligieron a la M. Juana de Jesús María, que, aunque virtuosa, hacía muy pocos años que había pasado a la Descalcez desde el Convento de Jerónimas de San Pablo de Toledo; caso tal vez único en toda la historia de la Orden en el conjunto de sus circunstancias. Pues a pesar de esto nuestra Venerable, toda alma y espíritu, como decía el V. P. Miguel de la Fuente, C. C., supo mantenerse otra vez más digna de sí misma, y admitiendo el oficio de Subpriora mantener también y aun aumentar en la Comunidad la perfección y la paz que tan sañudamente el demonio les procuraba arrebatarse.

FR. EVARISTO DE LA V. DEL CARMEN, C. D.

(Se continuará).

El Reformador de los Trinitarios

y el P. Pedro de la M. de Dios, C. D.



Como todos los Reformadores de Ordenes religiosas, hubo de sufrir persecuciones y trabajos indecibles hasta llevar a cabo su obra magna el B. Juan Bautista de la Concepción. Lo que más le llegó al alma fué lo que tuvo que sufrir de parte de sus hermanos los Trinitarios Calzados, ya que la persecución de los buenos y de los de casa es la que hinche el corazón de más caudal de amargura. Bien lo supo quien lo dijo y lo padeció y más amargamente, si cabe, que el Reformador de los Trinitarios, como fué la Reformadora de los Carmelitas.

Hubo por aquella época (a fines del siglo XVI) un hombre providencial en Roma, muy amado de los Pontífices y de gran prestigio en la curia romana, el cual tomó desde luego a su cargo la defensa de Fr. Juan y se cuidó de exponer y recomendar sus proyectos a Su Santidad Clemente VIII. Tal era el carmelita aragonés Fr. Pedro de la Madre de Dios, Predicador Apostólico y Comisario General de la naciente Congregación de los Carmelitas Descalzos de Italia.

Por cierto, que el P. Pedro como el P. Agustín de los Reyes, como otros muchos carmelitas descalzos primitivos, quiso llevar el agua del Trinitario al molino de la Reforma Teresiana. Hizo y trabajó cuanto pudo porque Fr. Juan Bautista de la Concepción dejase el hábito de Trinitario Calzado y tomase el de Carmelita Descalzo: todo ello en vista de las consultas, dudas, perplejidades y deseos de vida reformada, como de continuo le exponía el futuro Reformador.

Pero, dejémosle hablar a él en el lenguaje de la sinceridad y de la gracia, ya que este es el fin que nos hemos propuesto al hilvanar estos artículos.

Veremos si logramos refundir en uno o dos, los doce capítulos que dedica en su historia el santo Trinitario a narrar lo mucho que sufrió y gozó en nuestro Noviciado de Santa María de la Escala, en Roma, durante los dos años largos que allí vivió, teniendo por Prior al mismo P. Pedro de la Madre de Dios.

Cansado de andar por la Ciudad Eterna de un lado para

otro y no sabiendo qué partido tomar, tuvo entonces el Beato Juan Bautista deseos o tentaciones de pasarse a los Carmelitas Descalzos (1).

He aquí cómo él lo cuenta:

«Había en Roma un monasterio de Padres Carmelitas Descalzos donde estaba por Prior un religioso llamado fray Pedro de la Madre de Dios, hombre cuyas partes y vida sería largo contar. Basta saber que era un hombre de quien Su Santidad hacía mucho caso, y con cuyo favor se había dado el primer memorial en nuestro favor a Su Santidad, y hecho otras cosas.

»A este monasterio yo había ido muchas veces en este mes que estuve en los PP. Calzados; y como tan siervo de Dios nos había acariciado y regalado, y había conocido la llaneza y simplicidad con que en esto yo procedía; viéndome en esto último, afligido y cercado por todas partes, y necesitado de acudir por una parte o por otra a remediar y redimir mi vida, díle cuenta casi de toda mi vida y cómo había sido criado entre ellos; cuánto los querría; y que aunque traía este hábito era más fraile carmelita descalzo que no trinitario. Y que no lo haber sido en el hábito y todo, era por no entender a Dios. Que puesto caso que las cosas andaban de aquella manera, que si gustaban de recibirme, aunque fuese para donado, me quedaría muy contento. Que mi voluntad había sido que se salvaran muchas almas y pues no podía más, que Dios recibiría mi voluntad.

»No me dijo de sí (el P. Pedro); pero eché yo de ver no disgustó de ello, antes me mostró un particular amor».

Después de esta visita volvió Fr. Juan al convento de los Trinitarios Calzados en donde «en breve tiempo le sucedieron dos cosas notables».

Dejando la primera, cuya relación tiene marcadísimo sabor teresiano, como de discípulo de tal escuela, notaremos la segunda que es la que hace a nuestro propósito. Dice así:

«Lo segundo fué que aquella noche, —o no sé si fué otra—, acostándome en los Padres Calzados, pidiéndoles a Dios no le desagradase y que me enseñase a hacer su voluntad; y estando, como digo, con esto, contento de verme solo para a solas entregarme a Dios, sucedióme esto que voy a

1 Obras completas, tom. VIII, part. I, cap. 39.

decir. Yo no sé si fué durmiendo o despierto, respecto de que había tomado costumbre de tener oración en la cama, procurando abrigarme con Dios y acostarme con presencia suya.

»En el discurso de la noche se me mostró todo lo que después pasó en casa de los Padres Carmelitas Descalzos. Vi que me levantaron muy alto y, no sé si tengo de acertar a decir esto: ví que Dios estaba en medio de Fr. Pedro de la Madre de Dios, el Prior de los Carmelitas, y en medio de mí. Cuál estuviese a la mano derecha, no lo puedo juzgar, porque cuando le considero a él, me parece la tenía, y cuando a mí, me parece que no estábamos a los dos lados del todo, sino hacia el rostro. Allí estábamos unidos y pegados con tanto gusto, que nadie lo podrá entender sino los que vieron lo que después pasó. En esta presencia nada entendí, sólo era gozar.

»Al cabo de rato, vime despegar de aquella amorosa compañía con hartó sentimiento, porque bajé muy bajo (según lo alto que estaba) donde estaba todo lleno de tinieblas. Al despegarme y caer en tristeza, yo volví en mí y cuando tornaba a considerar dónde me había visto, era indecible el contento. Cuando consideraba que me había apartado, era tan grande la tristeza, que daba por bien empleado no acordarme de lo uno por no acordarme de lo otro, y así procuré echarlo de mí y divertirme con la venida al Convento de estos santos Padres...

»Esto sólo conté al P. Fr. Pedro, luego como fuí a su Convento, en una confesión que hice un día después de Maitines...».

He aquí el recibimiento que hicieron a Fr. Juan los Carmelitas de Nuestra Señora de la Escala y lo que le pasó con el P. Prior:

«Ahora, pues, despachado nuestro compañero para España, dí yo orden, —dice—, de ir a casa de aquellos santos Padres, donde fuí recibido con mucho gusto y contento suyo y mío. Díjome el P. Fr. Pedro: ¿Pensará viene a ser huésped? Pues no viene sino a ser novicio». Respondí: «No mereceré yo tal compañía».

»De esta manera se quedó, él no cierto de mi mudanza de hábito, y yo dudoso de haber de dejar los negocios a que iba.

FR. FLORIAN DEL CARMELO, C. D.

(Se continuará).

El éxodo de nuestras Carmelitas de Caifa

(Relato de una Religiosa) ⁽¹⁾

XII

Con rumbo a Corfú



PENAS llegadas al «Milano», salió éste con rumbo a Corfú (Grecia). Al llegar a este punto de nuestro viaje, entramos en un peligro que no habíamos conocido hasta entonces, y era que Austria había puesto minas en el Adriático, siendo muy posible que hubiesen cambiado de lugar y dirección. Al principio, sólo nos dijeron que como había minas en el mar, el vapor llevaba militares; porque parece que para los neutros, hay ciertas señales que indican la presencia de las dichas minas, y esas señales eran conocidas por los militares en cuestión. Este vapor, muy lindo y elegante, como queda dicho, era pequeño, sin embargo, y estaba muy poco cargado. De ahí las terribles sacudidas que daba, de manera que todas, menos las tres de siempre, estaban tan mareadas, que daba pena el verlas.

Un rato de meditación

No te he dicho que al mediodía, después de comer, el cielo nos preparó una recreación muy divertida, por medio de un magnífico pez que jugaba y seguía al vapor, haciendo mil saltos y graciosas evoluciones en su líquido elemento. ¡Oh, cómo se notaba que se sentía dichoso, en cuanto su condición de pobre animalito le permitía! Nosotras le comprendíamos tanto más, cuanto que habiendo sido mil veces más dichosas que él en nuestro elemento, la santa soledad de la

1 Véase el número 15 de Enero, pág. 56.

celda, nos encontrábamos privadas de esa dicha! También las gaviotas andaban lo más juguetonas, formando blancos y graciosos dibujos sobre las azuladas aguas. ¡Qué de cosas no leía yo en esa bella naturaleza, en las largas horas solitarias que pasaba contemplándola, sentada en un rinconcito, y apoyada la cabeza junto a la balaustrada del vapor, donde hacía mis oraciones de mañana y tarde. Mi Seráfica Madre trae en sus escritos comparaciones muy bellas, tomadas del agua. ¡Y qué razón tenía al hacerlas; porque, verdaderamente, esa inmensidad, me parece a mí que es la imagen más adecuada de la Inmensidad divina!

Hacia las once de la noche llegamos a Corfú, donde se paró el vapor, porque como de noche los militares no podían examinar las minas, no se podía navegar en la obscuridad. Esa noche, hacia la madrugada, unos cantos graciosos nos despertaron. Eran los marineros de Corfú en sus barcas, que cantaban dando vueltas alrededor de nuestro «Milano», desde el cual algunos pasajeros les respondían, cantando también. El domingo, 20, sólo tuvimos una misa y la santa comunión, antes que el vapor se pudiese en marcha; pues con el movimiento, ya no era posible.

El peligro de las minas

A las seis y media salimos de Corfú, y esta vez para Brindis; el tiempo estaba bellísimo, y el vapor se meneaba menos, sin duda por protección especial de la Stsma. Virgen, nuestra dulcísima Madre del Carmen, cuya imagen venerada, había echado al mar la R. M. María de los Angeles, pidiéndola nos preservase de las minas, y la Reina de los mares, no solamente nos preservó de ellas, sino que nos dió una tranquilidad perfecta hasta el fin de nuestro viaje, de manera que no había ya ningún mareo en el vapor. Hacia las ocho y media nos encontramos con el crucero francés que hacía la guardia en aquel paraje, cerrando el paso a Austria. El crucero hizo parar al «Milano», y los franceses subieron al vapor, en el cual se habían reunido todos los pasajeros sobre el puente. Allí esperamos como una hora, pero no vinieron donde nosotras, contentándose con hacer algunas preguntas e investigaciones a algunas señoras alemanas, que parece que las ha-

bía en primera, preguntándolas si sus maridos no estaban en el vapor, y cosas por el estilo. También había unas familias turcas que se escapaban de su país, y venían escondidas para que sus correligionarios mahometanos no lo supiesen. Apenas salían de los camarotes, según nos contaron dos religiosas terciarias de San Francisco, de la misma Congregación que las de Rodas; pero estos turcos tenían sus pasaportes en regla, obtenidos de los cónsules europeos, que las recomendaban, y así, pasaron bien, y al cabo de una hora de parada nos pusimos en marcha.

Estando en el puente después de comer, nos viene con gran misterio el R. P. Carmelo del Niño Jesús, y a nuestra Madre y a unas dos o tres de nosotras, que nos encontrábamos al lado de su reverencia, nos dice que estamos expuestas a que de un momento a otro el vapor haga explosión, tocando alguna mina flotante, que, como queda dicho, era fácil que la tempestad hubiese arrastrado fuera del sitio en que fueron colocadas, y en ese caso, ni los militares, ni nadie, podría nada, y que sólo nos restaría ir al otro mundo. Al oír eso, tú puedes comprender, si nos habremos preparado para morir. Por mi parte, desde las doce del mediodía hasta las cuatro y media de la tarde que llegamos a Brindis, más de un acto de contrición y de amor hice, pensando a cada paso que de un segundo a otro me podía encontrar en la eternidad; pues bastaba que el vapor tocase una de esas minas, para hacer explosión y hundirlo al momento.

Las últimas horas en el mar

El temor estaba lejos de ser infundado, pues en Nápoles hemos sabido después, que, por esos mismos parajes, un vapor de pesca había chocado con una mina flotante, llevada por la tempestad; pero la dulce Reina del Carmelo nos libró hasta el fin con su cariño maternal. Esta última tarde de nuestra navegación, la pasamos en agradable intimidad con nuestras caras Hermanas de Nazaret, tan dignas de nuestro cariño y amor. El R. P. Superior de los Padres del Sagrado Corazón tuvo la delicadeza de darle las gracias a N. R. Madre, por la dicha que habían tenido, los unos de celebrar el santo sacrificio, y los otros de hacer la santa comunión, porque nos-

otras habíamos llevado todo lo necesario para ello. Los caritativos Colegiales nos ayudaron una vez más, a subir al puente nuestros bagajes, cosa que lo habían hecho ya tantas veces edificándonos también mucho con su piedad y fervor.

A medida que nos acercábamos a Brindis, los campos aparecían más verdes y más bellos, con naranjos y otros árboles, y a las cuatro ya estábamos a la vista del puerto, con su fuerte militar, donde flotaba la bandera italiana. Poco antes de llegar al puerto, vimos tres o cuatro torpederos, a quienes saludó nuestro «Milano», y a las cuatro y media ya estábamos, por fin, en Brindis, patria de San Lorenzo de Brindis. Entre el examen de médicos, pasaportes y demás formalidades se pasó como una hora, y allí nos despedimos de nuestras amadas Hermanas de Nazaret, así como de los Padres y Hermanos del Sagrado Corazón y otras religiosas que venían en nuestra compañía.

Terminadas estas formalidades, comenzamos a bajar nuestra impedimenta, no sin grande trabajo, aunque muy contentas. Habíamos terminado nuestra peregrinación por mar.

(Se continuará).

BIBLIOGRAFIA

BIBLIOTECA POPULAR CARMELITANO-TERESIANA.—Serie E. Número 1.º. «Cómo recibió el Viático Santa Teresa» por el R. P. Gabriel de Jesús, C. D. Un opusculito de 32 páginas, con caprichosas cubiertas. Un ejemplar, 0,15 ptas.: el ciento de la misma serie, 11 pesetas.

A los ya numerosos opusculitos, pertenecientes a la «Biblioteca Popular Carmelitano-Teresiana», que tan felizmente está publicando el R. P. Gabriel, y que tanta aceptación han tenido de los devotos del Carmen, añade hoy el mismo Padre otro perteneciente a la serie E. Expone en él la devoción y fervor con que Santa Teresa recibió el viático, y las cosas sobrenaturales que precedieron y siguieron a su preciosa muerte. Consta de 32 páginas de ameno texto, y está escrito en el mismo estilo familiar que los anteriores. Lo recomendamos para las comuniones generales y como librito de regalo. Pídase a la Administración de EL MONTE CARMELO.

BIBLIOTECA SACRO MUSICAL.—Editor: Alier, Madrid. Febrero, 1916. «Miserere», Psalmus L. tribus vocibus inaequalibus concinendus órgano vel harmonio ad libitum comitante. Auctore M. Rodríguez.—Marzo, 1916. Motetes muy fáciles propios para el ejercicio de las «Siete Palabras» de F. S. J. a tres voces blancas. A. Vicens. Continuación del Repertorio de Organistas.—Abril, 1916. «Dos flores a María» a coro y solo con acompañamiento de órgano (de aplicación en todas las festividades de la SStma. Virgen). N. Albéniz.—«Dos Ave Marías» a dos voces iguales y órgano. P. Zarranz.—«Cántico a la SStma. Virgen» a coro unísono, solo y duo con acompañamiento de órgano. Juan Fargar.—«Salve Regina» a dos voces y órgano; «Cantad a María» a tres voces y órgano; «Envuelta entre suspiros» a dos voces y órgano, T. Isturiz.

Por las muchas y variadas composiciones que publica la revista «Biblioteca Sacro-Musical» merece que la recomendemos a nuestros lectores, no precisamente porque todo lo que en ella se publica sea igualmente recomendable, como es de suponer, sino más bien por la buena orientación que lleva dicha revista con el fin de poner en práctica las sabias disposiciones de S. S. Pío X, de feliz memoria; y también por la abundancia de páginas musicales que nos ofrece cada año por la insignificante cantidad de 10 pesetas.

En los números que anunciamos hay algunas piezas que merecen especial mención. Entre ellas ocupa el primer lugar el «Miserere» del Maestro Rodríguez. Sólo su firma basta para asegurarnos del mé-

rito de la obra. En este «Miserere» se deja ver adornado el género contrapuntístico antiguo con los múltiples procedimientos de la armonía moderna. Es una composición que muy bien puede figurar en un selecto catálogo de música verdaderamente religiosa. Ejecutando en el órgano la reducción de las tres voces de la obra, queda uno satisfecho por su delicada disposición de la armonía, por sus contrapuntos llanos y bien llevados, por sus elegantes cadencias al estilo moderno, y finalmente por su perfecta unidad, no siempre observada en la música que se estila en nuestros días. Pero, si se examinan por separado sus diversas partes, tal vez se echará de menos aquella admirable conformidad entre el texto y la música, con que los antiguos polifonistas sellaron de modo inimitable sus producciones artísticas.

Examínese el primer versículo del Salmo, y se notará este defecto; pues el Tenor recorre más de una octava para decir solamente «secundum magnam misericordiam tuam». Aparte de este pequeño defecto tan común en los compositores modernos, tiene este «Miserere» muchos números donde a una irreprochable armonía del conjunto, va unida esa compenetración entre la letra y la música que hemos echado de menos en el versículo citado. Es por lo tanto esta composición una obra bien trabajada, por lo que se hace merecedora de que la recomendemos encarecidamente.

Los motetes para el ejercicio de las «Siete Palabras», si bien no están a la altura del «Miserere», son, sin embargo, unas piezas muy bonitas, que sustituirán muy bien a las de Calahorra, García y afines.

De los «Cánticos a la SStma. Virgen», merecen también especial mención los de Albéniz y Fargas. Campea en ellos cierta fluidez melódica, y cierta sobriedad en la armonía que se requiere en esta clase de composiciones.

Las «Ave Marías» de Zarranz no ofrecen particularidad alguna; son como otras tantas piezas que se publican a diario.

Las composiciones de Isturiz creemos que hubieran venido muy bien hace medio siglo, porque hoy que hemos adelantado un poco en el divino arte, ya no nos gustan esos duos en terceras que tanto se han usado en los tiempos de la decadencia musical, ni esas trivialidades muy comunes entre la gente poco avezada a saborear las dulzuras de lo clásico en el arte que nos ocupa.

Con todo, no dudamos que algunas de estas piezas serán muy del agrado de ciertas personas, que encuentran no se qué encanto en todas aquellas letrillas que comienzan a la manera del canto. «Envuelta entre suspiros». Este cántico es muy propio para todos los que tienen un corazón tierno, pero poco gusto y menos instrucción musical.

Crónica Carmelitana

BADALONA.—*Solemne Triduo.*—Brillantes han resultado las fiestas dedicadas al Niño Jesús de Praga por su Archicofradía de Badalona. Durante los días 5, 6 y 7 del pasado Enero, celebróse un solemnísimó triduo que fué muy concurrido en especial el último día. Los sermones a cargo del elocuente orador R. P. Redento del Niño Jesús, Director de la Asociación, versaron sobre «La comunicación íntima que existe entre los ángeles de la tierra y los ángeles del cielo», poniendo como tipo de los primeros a los niños y niñas de la Archicofradía, que con su candor atraen las bendiciones del cielo y demostrando que el Niño Jesús de Praga es el lazo de unión entre ellos. Terminó invitando a las madres a alistar a sus hijos en la Cofradía, para que así las familias no se vieran privadas de tan buenos valedores. La tierna despedida a Jesús, cantada con gran entusiasmo por todo el pueblo, fué el broche de oro que cerró tan hermosas fiestas. Como digno término de tan tiernos cultos, fijóse para el día 28 una función especial, dedicada a la Consagración de la infancia a Jesús y en acción de gracias por los beneficios recibidos de tan tierno infante. Fué esta una fiesta de imperecedero recuerdo para Badalona. A pesar de lo anormal del tiempo, dos horas antes de empezar la función, presentaba la iglesia brillantísimo aspecto, con un lleno completo. A las seis en punto, salieron de la sacristía cuatro niñas, que vestidas de ángeles, fueron a posarse junto al Divino Jesús, que se destacaba hermoso entre una profusión de luces y flores, en medio del camarín; a éstas siguieron otras, que vestidas de blanco, fueron a colocarse en las escaleras que dan acceso a él. Luego empezó la Coronilla, admirablemente cantada por el coro de la Asociación. Acto seguido, varios niños y niñas pronunciaron tiernos discursos y poesías, consagrando en su nombre a Jesús, toda la infancia del mundo. Después el R. P. Redento del Niño Jesús, dió las gracias más expresivas a todos y tomando las palabras del himno, pidió a Jesús viviera siempre en el corazón de la infancia, en el corazón de las madres y en las familias cristianas. Como complemento de tan hermosa función, tuvo lugar el tierno acto del «Besamanos» en el que todos los niños y niñas depositaron en prueba de cariño una flor a los pies del Divino Jesús; después de lo cual desfilaron ante la imagen bendita, una multitud inmensa de fieles, que con sus continuos e incesantes cantos, expresaba los entusiasmos de su corazón.—*El corresponsal.*

NECROLOGIA.—Han fallecido: En el convento de Carmelitas Descalzos de Cádiz, el H.^o Venancio de Jesús María y José, el día 7 de Febrero.—En Maluenda, la Carmelita Descalza H.^a Felipa de la Virgen del Araceli a los 78 años de edad y 52 de profesión, el día 26 de Enero.—En La Torre de Noriega (Asturias), la piadosa señora D.^a María de Noriega Escalante, Viuda de Mendoza, suscritora de nuestra revista.

Crónica General

ROMA.—*Un discurso del Papa.*—Según costumbre de años anteriores, el Padre Santo ha recibido en audiencia a los cuaresmeros de Roma, aprovechando la oportunidad para recordarles las normas de la predicación cristiana, a fin de que ésta sea verdaderamente eficaz y produzca frutos de salud en las almas.

El Papa les ofreció como modelo a San Pablo, diciendo que los predicadores, al anunciar la palabra de Dios, deben añadir ejemplos de virtud y de vida.

Insistió con fervorosas frases en que la predicación evangélica no debe ser persuasión de la humana sabiduría, sino persuasión de los divinos preceptos.

Añadió que los predicadores cristianos, al exponer los derechos de Dios sobre las criaturas, no deben alejarse de ese pensamiento sino para insistir sobre los deberes de las criaturas para con Dios, explicándolo todo ello a las luces de la revelación y de la fe y haciendo ver cómo los infortunios personales suelen ser a veces merecidos castigos, así como las desventuras públicas tienen, por lo general, carácter de expiación por las culpas de los poderes públicos, que se apartan y olvidan de Dios.

Terminó el Papa su discurso insistiendo en la necesidad de fomentar en el pueblo fiel el verdadero espíritu cristiano, que en todos los hombres ve otros tantos hermanos, y afirmando que la caridad es el más perfecto y eficaz vínculo de unión entre los hombres.

DOS CENTENARIOS GLORIOSOS.—*El VII de los Dominicos.*—Con gran solemnidad ha celebrado la Orden de Predicadores la séptima centuria de su confirmación por el Papa Honorio III. La Iglesia, en la persona del Pontífice Supremo, se ha asociado a su alegría y ha recordado encomiásticamente los servicios prestados por tan perillustre Religión a la causa de la Verdad, que es el lema de su escudo y su Bandera. De la carta dirigida con tan fausto motivo al Maestro General de la Orden, Rvdo. P. Luis Theissling, entresacamos los siguientes párrafos que ponen de relieve los trabajos por la fe de que la Iglesia es deudora a esta ínclita Religión. «Nadie jamás—escribe Su Santidad—se opuso con más fortaleza y constancia que los Dominicos a los impugnadores de la cristiana sabiduría. Ante todo, ¡con cuánta virtud quebrantaron la audacia de los Albigenses para luchar con los cuales fueron, por disposición divina, fundados! ...¡Cuán doctamente y con qué energía, enseñando, predicando y escribiendo, lucharon contra los Cátaros y Patarinos, los Husitas y los Novacianos y los demás herejes que después aparecieron!... Y no fueron pocos los que consagraron con su sangre la profesión de su fe, y valga citar por todos a aquel Pedro Mártir con que, en gran manera, se gloria la Iglesia de Verona. ¿Quién, otrosí, ignora con qué diligencia han procurado fo-

mentar y guardar la integridad de la Fe y de la vida cristiana en los pueblos?... Omitiendo otras obras realizadas por ellos y por ellos saludablemente instituídas, como las Asociaciones del Santísimo Nombre de Jesús y del Augusto Sacramento y la Tercera Orden Dominicana, la Iglesia recibió de manos de Santo Domingo y de sus hijos aquel gran «socorro contra las herejías y los vicios», contenido en el Rosario de María. No menos denodada y útilmente trabajaron en propagar los fines de la Iglesia; y ya desde el comienzo de la Orden sabemos cuán provechosas fueron sus expediciones sagradas a los bárbaros de Asia y del Africa superior, y más aún en la misma Europa, sobre todo en Polonia y Hungría. Y apenas en América apareció el nuevo e inmenso campo, lo creyeron abierto para ejercitar en él su apostólica labor los Hermanos, y especialmente los de España. En ese campo trabajaron en adelante y en todo tiempo con tal ahinco que conquistaron, junto con una gloria verdadera, copiosos frutos en la salvación de las almas. Muy esclarecidos en este género son los nombres de Luis Beltrán y de Bartolomé de Las Casas, de los que el uno renovó los ilustres ejemplos de los Apóstoles con el esplendor de sus virtudes y con la grandeza de sus milagros, mientras el otro con justicia es aclamado como el defensor de la dignidad humana». Que el Señor derrame sus bendiciones sobre la Orden Dominicana a fin de que pueda celebrar muchos Centenarios en estado cada día más floreciente.

Primer Centenario de los Maristas.—El día 2 de enero se cumplió el primer Centenario de la fundación del Instituto de Hermanos Maristas por el Venerable sacerdote francés Marcelino Champagnat. Dios bendijo su obra de suerte que, a pesar de lo calamitoso de aquellos tiempos de revueltas, a la muerte del venerable fundador en 1840 el Instituto contaba 280 Hermanos y 48 escuelas en siete departamentos de Francia. En 1886 hicieron su entrada en España fundando en Gerona su primer Colegio, a éste siguieron otros muchos hasta el número de 90 con que hoy cuenta, en los cuales, se da instrucción y educación cristiana a unos 16.000 niños. Actualmente se halla esta benemérita Congregación extendida por todo el mundo, y cuenta con la respetable suma de 6.000 Hermanos, que, según recientes estadísticas, educan cristianamente a más de 120.000 niños, con 720 establecimientos repartidos para su mejor gobierno en 21 provincias, de las cuales tres tienen su capital en España. La Casa Matriz se halla en Grugiane (Italia), donde reside el Superior General y su Consejo.

Talleres y Despacho
DE **JOYERIA Y PLATERIA**

GINABREDA (S. A.)

Calle Plateria, núm. 27 — BARCELONA

Especialidad en Custodias, Coronas, Cálices, Copones, Cruces, Báculos y demás joyas para el culto católico.

Completo surtido en objetos de oro y plata para regalos.—Restauración y composición de toda clase de joyas.

Todos los encargos se cumplen con puntualidad y perfección.—Se hacen proyectos y presupuestos.—Garantía en los objetos.

FABRICA DE CHOCOLATES

MODELO EN SU CLASE — MOVIDA POR ELECTRICIDAD

La de más producción y venta de Aragón, montada con los mayores y más nuevos adelantos para poder elaborar diariamente

Diez mil kilos de Chocolate

Acreditadas por toda España y el extranjero todas sus clases, tanto las superiores como las económicas, en donde todas sus fórmulas han sido presentadas a todos los laboratorios químicos que las han solicitado.

La Casa **ORÚS**, además de las clases que tiene presentadas al público y que tanta aceptación han tenido, elabora tareas especiales con y sin canela y a la vainilla, con sólo cacao y azúcar o con las mezclas autorizadas de almendras, avellanas y harina flor de arroz.

La Casa **JOAQUIN ORÚS** dispone siempre de grandes partidas de cacao de lo más selecto y ofrece toda su elaboración a la vista del público, como la mejor garantía de todo lo que pueda ofrecerse.

Visítese la fábrica a hora laborable; libre la entrada, y es la mejor recomendación.

FUNDADOR Y PROPIETARIO JOAQUIN ORÚS

DESPACHO Y ESCRITORIO: Cerdán, 53 y 55.—ZARAGOZA.

Teléfonos núms. 90, 96 y 173

¡¡NOVEDAD!! LA ZURCIDORA MECANICA

Con este aparato hasta un NIÑO puede rápidamente y sin igual perfección ZURCIR Y REMENDAR medias, calcetines y tejidos de todas clases, sean —de seda, algodón, lana o hilo.—

No debe faltar en ninguna familia.

Su manejo es sencillo, agradable y — de efecto sorprendente —

La Zurcidora Mecánica va acompañada de las instrucciones precisas para su funcionamiento. Funciona sola, sin ayuda de máquina auxiliar.

Se remite libre de gastos, previo envío de DIEZ PESETAS por Giro postal.

NO HAY CATALOGOS

Patent Magic Weaver

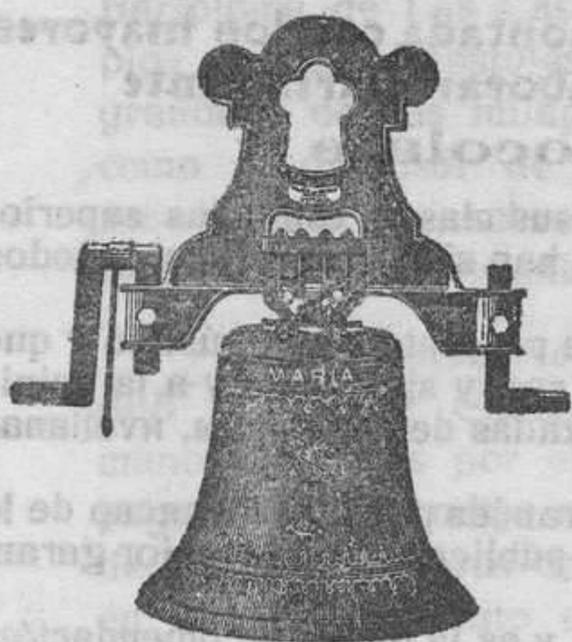
Paseo de Gracia, 97, BARCELONA

LA PURISIMA CONCEPCION

EDUARDO MONZON ☿ Estación, 7. - VITORIA ☿

Ornamentos de iglesia y ropas talaras.—Imágenes.
Metales.—Encajes de Alba.—Damascos.—Rasos.
Terciopelos.—Brocados.—Brocaletes.

GRAN FUNDICION DE CAMPANAS Y FABRICA DE RELOJES DE TORRE DE HIJOS DE IGNACIO MURUA



Esta antigua y acreditada fábrica se halla dotada de los mejores adelantos modernos para la fundición y construcción de campanas y relojes públicos.

Refundición de campanas rotas a precios sin competencia. Fundición esmeradísima, calidad y sonidos inmejorables. Dos fundiciones mensuales por lo menos. Yugos metálicos para el volteo de campanas, de cualquier forma y peso (patente de invención).

Portes por ferrocarril por cuenta nuestra.

Para hacerse cargo del crédito e importancia de esta casa, bastará enterarse de las muchas iglesias y conventos a los que ha prestado sus servicios.

Solamente entre las Comunidades de Carmelitas se encuentran las siguientes: Logroño, Pamplona, Burgos (PP. y MM.), Santander, Marquina (Vizcaya), Murguía (Alava), Oviedo (PP. y MM.), Alba de Tormes, Amorebieta, Hoz de Anero (Santander), Vitoria, Corella, San Sebastián, Begoña, Zumaya, Zaragoza, etc., etc.

VITORIA (ALAVA) ESPAÑA

PIDASE EL CATALOGO

ALTARES, IMÁGENES

Andas, Tabernáculos, Monumentos y toda clase de objetos de arte para el culto divino

Ornamentación y dorado de Iglesias, Capillas, Oratorios, Salones, etc. Pintura de arte. Lápidas y Panteones. Orfebrería religiosa. Restauraciones.

ESTUDIO-TALLER de TALLA ESCULTURA y DORADO DE

BELLIDO, H. ^{NOS} COLON 14.--VALENCIA

Tarifas las más económicas de España, dada la perfección de las obras.

SERVICIOS DE LA COMPAÑIA TRASATLANTICA

Línea de Buenos Aires. Servicio mensual saliendo de Barcelona el 4, de Málaga el 5, y de Cádiz el 7, para Santa Cruz de Tenerife, Montevideo y Buenos Aires; emprendiendo el viaje de regreso desde Buenos Aires el día 2 y de Montevideo el 3.

Línea de New-York, Cuba Méjico.— Servicio mensual saliendo de Barcelona el 25, de Málaga el 28 y de Cádiz el 30, para New-York, Habana, Veracruz y Puerto Méjico. Regreso de Veracruz el 27, y de Habana el 30 de cada mes.

Línea de Cuba, Méjico.— Servicio mensual saliendo de Bilbao el 17, de Santander el 19, de Gijón el 20 y de Coruña el 21, para Habana, y Veracruz. Salidas de Veracruz el 16 y de Habana el 20 de cada mes, para Coruña y Santander.

Línea de Venezuela Colombia.— Servicio mensual saliendo de Barcelona el 10, el 11 de Valencia, el 13 de Málaga, y de Cádiz el 15 de cada mes, para Las Palmas, Santa Cruz de Tenerife, Santa Cruz de la Palma, Puerto Rico, Habana, Puerto Limón, Colón, Sabanilla, Curaçao, Puerto Cabello y La Guayra. Se admite pasaje y carga con trasbordo para Veracruz, Tampico, y puertos del Pacífico.

Línea de Filipinas.— Una salida cada 44 días, arrancando de Barcelona para Port-Said, Suez, Colombo, Singapore y Manila.

Línea de Fernando Póo.— Servicio mensual saliendo de Barcelona el 2, de Valencia el 3, de Alicante el 4, de Cádiz el 7, para Tánger, Casablanca, Mazagán, (Escalas facultativas), Las Palmas, Santa Cruz de Tenerife, Santa Cruz de la Palma y puertos de la costa occidental de Africa.

Regreso de Fernando Póo el 2, haciendo las escalas de Canarias y de la Península indicadas en el viaje de ida.

Línea Brasil - Plata. Servicio mensual saliendo de Bilbao, Santander, Gijón, Coruña, Vigo y Lisboa (facultativa) para Río Janeiro, Santos, Montevideo y Buenos Aires; emprendiendo el viaje de regreso desde Buenos Aires para Montevideo, Santos, Río Janeiro, Canarias, Lisboa, Vigo, Coruña, Gijón, Santander y Bilbao.

Estos vapores admiten carga en las condiciones más favorables y pasajeros a quienes la Compañía da alojamiento muy cómodo y trato esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio. Todos los vapores tienen telegrafía sin hilos.

FÁBRICA DE PARAGUAS

DE

FRANCISCO ESTAVILLO

Paraguas, sombrillas, bastones y armaduras. Sedas, satenes, algodones y alpacas. Se hace toda clase de composturas

Calle de Postas, número 26

VITORIA

ALMACENES DE MUSICA

PIANOS — ARMONIUMS —
INSTRUMENTOS PARA BANDAS Y ORQUESTAS
PIANOLAS — PIANOS COMBINADOS
— ROLLOS DE MUSICA PERFORADA —

Manuel Villar

15, Paz, 15.—VALENCIA

NOVELADES

Precio Fijo: Ptas. Cts.

AL SANTISIMO SACRAMENTO Y AL SAGRADO CORAZON DE JESUS

<i>Baixauli (M.) S. J.—Adóro te devóte.</i> Motete a dos voces iguales (sobre el canto gregoriano)..	1'75
— <i>Adóro te devóte.</i> Motete a tres voces (sobre el canto gregoriano)..	1'25
— <i>Ave vérum.</i> Motete a dos voces iguales (sobre el canto gregoriano)..	1'25
— <i>Ave vérum.</i> Motete a tres voces (sobre el canto gregoriano)	2'00
— <i>Cor, Arca legem continens.</i> Motete al S. C. de J., a tres voces	1'50
— <i>Panis Angelicus;</i> a dos voces.. . . .	1'25
—«Véante mis ojos». (Texto castellano). Letrilla para la Comunión, a tres voces.	1'50
— <i>Verbum supernum.</i> Motete a tres voces.	2'00
<i>Ripollés (V.), Pbro.—O sacrum convivium.</i> Motete a cuatro voces (órgano <i>ad libitum</i>).. . . .	1'50
<i>Tito (F.), Pbro.—Accepit Jesus cálicem.</i> Motete a dúo y coro popular.	1'25
— <i>Comedetis carnes.</i> Motete a dúo y coro popular.	1'50
<i>Ubeda (J. M.^a)—Op. 103.—Núm. 1.—Tantum ergo y Genitori.</i> Motete a dos voces.	0'75
— <i>Op. 103.—Núm. 2.—Tantum ergo y Genitori.</i> Motete a dos voces.. . . .	1'00

VARIOS

<i>Gonzalo de Santa Cecilia, C. D.—«Gozos a Santa Teresa de Jesús»;</i> a tres voces.. . . .	2'00
—«Himno de la obra de las Tres Marías y de los Discípulos de San Juan»; a coro unisonal y estrofa a solo.	
Partitura y parte de voz suelta.. . . .	1'50
Parte de voz suelta.	0'15
<i>Tito (F.), Pbro.—«Lamentos de las almas»;</i> a coro popular, solo y dúo.. . . .	1'50
<i>Tomás (J. Bta.)—«Himno en honor de la Beata Luisa de Marillac»;</i> a tres voces.. . . .	2'00